

Mercedes Garcés
Pérez

*Vocablos rituales de
origen bantú en el
español de Cuba.
Apuntes acerca de
su morfología*

Bien sabido es, en el caso de Cuba y otros países de nuestro continente, que los españoles, tras la búsqueda de mano de obra barata para las labores que ya se habían iniciado en nuestro país, fundamentalmente en los cortes de caña y su proceso de molienda, llegaron hasta el continente africano y de allí fueron obligados a venir a nuestras tierras nativos, quienes trajeron consigo su idiosincrasia, su manera de ver el mundo, sus tradiciones, costumbres, religión..., su lengua, que bajo la aplastante influencia y dominio del español, quedó agazapada, relegada.

Pero bien sabido es también que, a pesar de ese fuerte influjo del español — como idioma — sobre la lengua de llegada, aún se escuchan voces de origen africano, algunas de ellas registradas ya en el *Diccionario de la Lengua Española* de la RAE. «Las palabras pertenecen a distintos campos léxicos, como los campos de fenómenos naturales, gastronomía, relaciones sociales, nombres propios y la religión» (Valdés, 2002: 38).

Conviene recalcar, asimismo, la valía que para nuestro propio proceso identitario tuvo la presencia africana, bien a través del traspaso de su legado sociocultural, bien a través de la lengua, portadora, por excelencia, de ese legado. Son las lenguas bantúes, fundamentalmente el *kikóongo* lengua base de nuestra

herencia bantú , las que con más claridad denotan su presencia en nuestra realidad sociocultural, de manera particular a través de la religión, conocida esta como *Palo Monte*, *Regla Conga*, *Regla de Palo Monte* o sencillamente *Regla de Palo*.

Dos incansables estudiosos de esta *Regla*, Gema del C. Valdés Acosta y Jesús Fuentes Guerra, coinciden en que se trata de un sistema de creencias religiosas de origen bantú que se practica en Cuba. Fuentes Guerra alega, además, que se produce como resultado de la transculturación y el sincretismo que sufren algunas etnias de origen bantú introducidas en la Isla por la trata esclavista durante el régimen colonial español, al integrarse (estos esclavos africanos y sus descendientes) en el *etnos* que hoy conforma nuestra nacionalidad¹.

En el caso del estudio de este sistema de creencias importa mucho subrayar el papel que desempeña el **lenguaje ritual** o **lengua ritual**, concebido, *grosso modo*, como el «lenguaje usado dentro del dominio de las actividades religiosas de una comunidad donde la lengua se relaciona con las variables de comportamiento en tales actividades», según reconoce Valdés Acosta en su conferencia «Características de la lengua ritual del Palo Monte» (2009). La investigadora C. Rojas Primus apunta, en tal sentido, que la **lengua** y/o **lenguaje ritual** «se configura a partir de códigos o sistemas de significación que hacen posible la comunicación ritual. Para que la comunicación ocurra, debe existir cierta unidad socio-ritual. Es decir, un conjunto de participantes que compartan la distribución del conocimiento de los sistemas de significación del ritual. La lengua ritual, entonces, forma parte de una unidad socio-ritual y actúa como un sistema de significación».²

¹Véase su texto *Lengua y Ritos del Palo Monte Mayombe: Dioses Cubanos y sus Fuentes Africanas*. (2005, p. 30).

²C. Rojas (2004), en su estudio de este tipo de lenguaje, precisa que se trata de «un sistema de significación sociocultural convencional, configurado a través de un código deliberadamente articulado y especializado, cuyas unidades y/o expresiones lingüísticas dan sentido a la experiencia ritual, inscribiendo, a través y desde el lenguaje, tanto las formas simbólicas y de representación de un universo extralingüístico, como la experiencia histórica e imaginaria de un grupo y/o comunidad. Así, sus posibilidades de comunicación no se encuentran restringidas a los elementos mismos del evento ritual, sino que también, a situaciones alejadas en tiempo y en espacio. Su

Justamente el **objetivo** de este trabajo es presentar un análisis preliminar de los procesos diacrónicos de ajustes al sistema morfológico del español de vocablos de origen bantú usados en la lengua ritual del *Palo Monte*. En específico se analizan las marcas morfológicas de género en estos términos. Este objetivo forma parte de otros que respaldan el proyecto institucional *Caracterización de la bantuidad lingüística en el español de Cuba*, de la Universidad Central «Marta Abreu» de Las Villas (UCLV), al que se afilia nuestra investigación.

Para ello, se parte de las características propias de las lenguas bantúes, especialmente del *kikóngo*, en marcas de género y sus diferencias con el sistema del español. El estudio diacrónico preliminar se centró en los procesos de ajuste morfológico sufridos por treinta vocablos en el último siglo, datos recogidos desde autores clásicos como L. Cabrera y F. Ortiz hasta materiales aparecidos en Internet, libros publicados al respecto, pasando por los estudios realizados en la UCLV en los últimos cincuenta años.

Metodología

La metodología seguida toma en cuenta los criterios clásicos de la lingüística histórica, las teorías sobre contactos entre lenguas y los aspectos normados por la Real Academia Española (RAE) sobre préstamos.

Como se expresó más arriba, fueron analizados treinta vocablos, cuyo criterio de selección obedeció a dos realidades básicas: por un lado, su alta frecuencia de uso entre los practicantes, por el otro, su reconocimiento, tal vez por este mismo hecho, en variados textos e investigaciones que abordan la temática.

Estos vocablos se ubicaron por orden alfabético, se explicitó el o los significados por los que se conocen, así como la manera que los registran Lydia Cabrera (1984) en su *Vocabulario Congo* (VC), Jesús Fuentes y Armin Schwegler (2005) en *Lengua y Ritos del Palo Monte Mayombe: Dioses Cubanos y sus Fuentes Africanas*

naturaleza, por lo tanto, es creativa y reflexiva. La primera deviene imperantemente necesaria para la traducción e interpretación de otros sistemas de comunicación. La segunda toma en consideración las características del propio lenguaje, cuya pertenencia al grupo, se hace esencial para la socialización de sus miembros» (ibídem: 11).

(LR), Gema Valdés (2009) en el *Diccionario de bantuismos en el español de Cuba* (DB), Guillermo Calleja y Ralph Alpizar (2012) en *El kimpúngulu. Corpus santoral del Palo Monte Mayombe* (EK). A nuestro modo de ver son investigadores que tienen una larga tradición en el estudio del *Palo Monte*; de ahí, su selección.³

Aparecen, asimismo, en la tabla algunas abreviaturas que aluden a los siguientes gramemas constituyentes inherentes a los vocablos asentados: Género masculino (Masc.), género femenino (Fem.), singular (S.) y plural (Pl.)

De cada vocablo fue analizada su morfología; es decir, el género y, en algunos casos, el número, otorgados por estos estudiosos, según el resultado arrojado por sus propias indagaciones. Se tuvo en cuenta, además, como ya se apuntó, criterios clásicos de la lingüística histórica, las teorías sobre contactos entre lenguas y los aspectos normados por la Real Academia Española sobre préstamos.

Importante, además, fue ajustarnos a las características generales de las lenguas bantúes que se registran en los trabajos consultados. Estas características pudieran resumirse de la siguiente manera:

- Sistema de aglutinación basada en prefijos
- Ausencia de géneros gramaticales
- Sistema vocálico de tipo italiano (5 vocales básicas)
- Elevación de tono en la penúltima sílaba
- Pronombres personales prefijados a los verbos
- Funcionamiento fonológico de tono
- Sistema clasificatorio prefijal (Según G. Valdés, 2002, p. 44)

El análisis efectuado arrojó interesantes resultados preliminares.⁴

1. bantu

Significado general: Seres humanos, hombre en sentido genérico

³ Aunque no era objeto de este trabajo, quisimos, no obstante, confrontar el listado con un practicante en busca de la autenticidad y pervivencia de estos términos.

⁴ Varios pudieron haber sido los criterios para la escritura de los vocablos que aquí se explicitan. No obstante, como la vacilación gráfica se imponía, se prefirió tomar la escritura de la última fuente que aparece en la tabla, por ser la más actualizada de las expuestas.

VC (1984): 85 / LR (2005): 132 y 238 *bantú (-es)* / EK (2012): 96 *bántu*: Masc., Pl.

2. chamalongo

Significado general: Objeto de adivinación formado por conchas.

LR (2005): 43 y 239 Masc., S. / EK (2012): 152 Masc., Pl.

3. diansila

Significado general: Lagartija.

VC (1984): 91 *diansiya, ndionsila* / DB (2009): 56 (sin definición de género) / EK (2012): 130 Fem., S.

4. embele

Significado general: Machete.

VC (1984): 96 *mbeli, mbele, mbeleketo, beleketo* / DB (2009): 58 (sin definición de género) / DB (2009): 58 *mbele, bele, beli* / EK (2012): 136 Masc., S.

5. ensusu keké

Significado general: Gallina.

VC (1984): 76 *nsusu, sunsuketo, susukeké* / DB (2009): 79 (sin definición de género, se registra como ave doméstica) *nsusu, susu, ensuso, suso, insuso, nsunsun yambaqui, nsusuyamboakí* / EK (2012): 115 Fem., S.

6. kimpúngulu

Significado general: Santoral congo.

VC (1984): 145 *kinpungulu* / EK (2012): 10 Masc., S.

7. kutuguango

Significado general: Narraciones de los nganguleros

VC (1984): 84 (se registra con este significado el vocablo *bambuto*) / DB (2009): 54 *cutuguango*: Masc. / EK (2012): 131 Masc., Pl.

8. makutanga

Significado general: Guerra.

VC (1984): 80 (se registra con este significado el vocablo *mulonga*) / EK (2012): 22 Fem., S.

9. malafo

Significado general: Aguardiente.

VC (1984): 17 *malafo mamputo* / DB (2009): 98 *malafu* (Sin definición de género), *malafo mamputo, malafo manyuma* / EK (2012): 102 Masc., S.

10. mambos

Significado general: Cantos

VC (1984): 41 *mambo* cuando se traduce se prefiere el g. masc. / DB (2009): 101 *mambo*: Masc. / EK (2012): 46 Masc., Pl.

11. mbuá

Significado general: Perro

VC (1984): 119 *buá, mboa* / LR (2005): 249 *mbwá, embuá* / DB (2009): 60 *embuá* (Sin definición de género) *buá, imbuá, mboá* / EK (2012): 66 Masc., S.

12. mpuko

Significado general: Ratón

VC (1984): 135 *jipuko, npuku, puku* / DB (2009): 62 *empuco* (Sin definición de género) *mpuku* / EK (2012): 130 Masc., S.

13. mpungu

Significado general: Espíritus, santos

VC (1984): 71 *npungu, mbumba*; :145 *mpungos* / LR (2005): 249 *mpungo*; : 44 y 249 Masc., S. ; : 253 *pungo, pungu* / DB (2009): 63 Masc. *empungo, ampungo, empungu* / EK (2012): 8 Masc., Pl.

14. nfinda

Significado general: Monte, naturaleza

VC (1984): 103 *finda, kunfindo* / DB (2009): 68 (Sin definición de género) *enfinda, munanfinda, cunanfinda, conanfinda, finda, campofinia, campofinda* / EK (2012): 146 Fem., S.

15. nfuiri

Significado general: Espíritus de los difuntos.

VC (1984): 69 *nfumbi* / DB (2009): 85 *fuiri*: Verbo 'morir (se)' y sust. (Sin definición de género) *fuili, yanfuiri* / EK (2012): 96 Masc., Pl.

16 ngando

Significado general: Hechizo, fuerza.

VC (1984): 74 Se registra con este significado el vocablo *ngunsa* / DB (2009): 70 *engando* (Sin definición de género, se registra con los significados de: cocodrilo y elemento de la *enganga*) *gando* / EK (2012): 19 Masc., S.

17 nganga

Significado general: Receptáculo mágico, cazuela.

VC (1984): 47 / LR (2005): 44 y 250 Fem., S.; : *enkise, enkisi* / DB (2009): 70 *enganga*: Fem., *engángula* / EK (2012): 22 Fem., S.

18 nganguleros

Significado general: Practicantes del Palo Monte

LR (2005): 243 *gangulero* (-s); : 48 y 243 *tata nganga*: Masc., S., *ngudi nganga*: Fem., S.; : 49, 237 y 243: *bakofula*: Masc. o Fem. S.; :243 *moana nganga* / DB (2009): 70 *gangulero* (Derivado de *enganga*) / EK (2012): 8 Masc., Pl.

19 ngulo

Significado general: Cerdo

VC (1984): 48 *gulo, ngulu, gulu, nguluba* / DB (2009): 73 (Sin definición de género) *engulo, angulo, gulo* / EK (2012): 82 Masc., S.

20 nkangue

Significado general: Hechizos, amarres

VC (1984): 21 / LR (2005): 241 *enkangue, kangue, kengue* / EK (2012): 67 Masc., S.

21 nkangui

Significado general: Crucifijo

VC (1984): 56 *nkagui, sambiampiri* / LR (2005): 241 *enkangue, kangue, kengue* / EK (2012): 145 Masc., S.

22 nkombo

Significado general: Chivo

VC (1984): 59 *ekomba, kambo, kombo, kombón sila* / DB (2009): 64 *encombo*: (Sin definición de género) *kombo, ekomba, ekombe* / EK (2012): 66 Masc., S.

23 nkunia

Significado general: Árbol

VC (1984): 23 y 24 'árboles' musi: 'árboles', S. / LR (2005): 242 *enkunia, kuki, kano* / DB (2009): 65 *encunia, encuni* (Sin definición de género) / EK (2012): 106 Masc., S.

24 nkuyo

Significado general: Lucero

VC (1984): 69 *ncuyo*; : 93 (Reconocido como otro ente diabólico), *kimango y chamalongo*, como lucero de la tarde / LR (2005): 242 *enkuyo* (Aparece también con letra inicial mayúscula como una deidad) / DB (2009): 65 *encuyo* (Sin definición de género, con el significado de 'receptáculo o prenda con poderes mágicos') / EK (2012): 136 Masc., S.

25 Nsambia, Insambi

Significado general: Dios, El Creador

VC (1984): 63 *Sambia* / LR (2005): 251 *Nzambi*; 254 *Sambi, Ensambi, Nsambi, Nsambiapungo, Sambia, Sambiantuke, Sambiapiri*; 258 *Zambi* / DB (2009): 76 *Ensambi*: Masc., *Sambi, Insambi* / EK (2012): 7 y 104.

26 nsasi

Significado general: Deidad del rayo

VC (1984): 135 *nsasi fula* / LR (2005): 251 / DB (2009): 76 (Sin definición de género) *ensasi, sasi* / EK (2012): 102.

27 nsó

Significado general: Casa sagrada

VC (1984): 46 *nso* / LR (2005): 48 y 249 *munanso*: Masc., S. / DB (2009): 77 *ensó* (Sin definición de género) *cunansó, conansó, munansó, ensoe, nzo, nso* / EK (2012): 17 Masc., S.

28 nsuka

Significado general: Leche

VC (1984): 91 *suka*/ EK (2012): 44 Fem., S.

29 nsunga

Significado general: Tabaco

VC (1984): 149 *sunga* / DB (2009): 79 (Sin definición de género) *ensunga, sunga, insunga* / EK (2012): 115 Fem., S.

30 nsusu keto

Significado general: Gallo

VC (1984): 77 *susún kokoro, sunsú keké, susunwere* / EK (2012): 107 Masc., S.

Los resultados que aquí se exponen apuntan hacia tres fenómenos marcadamente visibles en los datos analizados: Variabilidad en su escritura, diferenciación de criterios en el otorgamiento del género, y vacilaciones ortográficas (acentuación y cambio de grafía, en lo fundamental).

a) Variabilidad en su escritura

Si atendemos a las características anteriormente expuestas para las lenguas bantúes y a las variantes que cada fuente expone, un considerable número de los vocablos registrados pueden aparecer bajo el rótulo de *extranjerismo crudo*.⁵

Resulta sumamente interesante la información adicional que ofrece la *OLE*, pues apunta hacia un proceso de adaptación, como ha ocurrido en estos casos:

⁵ Según la RAE (2010) en su *Ortografía de la lengua española* (*OLE*), «[...] se trata de extranjerismos que designan realidades ajenas al ámbito de la propia lengua o nuevos referentes para los que no se cuenta con términos propios, de manera que se incorporan al uso con el nombre que tienen en la lengua donde han surgido o que ha contribuido a su divulgación. Con el tiempo, muchos de estos extranjerismos crudos, por iniciativa de los propios hablantes, junto con el impulso y la orientación de las instituciones de normalización lingüística, terminan siendo sustituidos, como ya ha ocurrido en el pasado, por voces propias o por adaptaciones del nombre original a los patrones gráfico-fonológicos de la propia lengua; pero otros se mantienen resistentes a la adaptación, a menudo escudados en su condición de términos de difusión internacional.»

El que un extranjerismo adquiriera difusión internacional no implica, sin embargo, que el proceso de adaptación a la propia lengua deba verse necesariamente bloqueado. De hecho, aunque algunos términos son absorbidos en su forma original por los sistemas ortográficos de otras lenguas, menos rígidos que el nuestro o más afines al de la lengua de origen del préstamo, lo cierto es que las lenguas de nuestro entorno no se sustraen a la tendencia natural a integrar plenamente en sus sistemas lingüísticos las voces de procedencia extranjera con las que su léxico se enriquece, sometiéndolas para ello a sus propias convenciones ortográficas (ídem).

Véanse, por ejemplo, los vocablos y sus variantes:

mbuá: *buá, mboa, mbwá, embuá, imbuá, mboá*

mpuko: *jipuko, npuku, puku, empuco, mpuku*

nganga: *enganga, engángula*

Nsambia, Insambi: *Sambia, Nzambi, Sambí, Ensambi, Nsambi, Nsambiantungo, Sambiantuke, Sambiapiri, Zambí*

Como puede observarse en estos y otros ejemplos, las variaciones escriturales significativas están en: prótesis; esto es, adición de vocal inicial (casi siempre *e* o *i* en busca de una adecuación a la morfología española: *enganga, imbuá...*) u otro sonido (*jipuko*), adición o supresión de sonidos que pueden llegar a ser sílaba(s) (prótesis, epéntesis, aféresis, paragoge, apócope, en lo fundamental: *Ensambi, ...Sambia, Sambiapiri...*), cambio de grafía (*mbwá...*), adición de otro vocablo (*tata nganga, malafo mamputo*).

Del corpus trabajado solo tres términos no han mostrado cambios: *chamalongo, makutanga* y *mambo* (Este último con una marca de plural *-s* en la investigación de Calleja y Alpizar).

b) **Diferenciación de criterios en el otorgamiento del género**

En relación con este aspecto, es bien interesante el panorama que se presenta por dos hechos:

Primero: De las cuatro fuentes consultadas, hay una que no marca el género de los vocablos, tampoco lo hace del número. Se trata del *Vocabulario Congo* de L. Cabrera.

Por otro lado, la investigadora G. Valdés Acosta precisa en el 72.72% de sus vocablos descritos el siguiente enunciado: *Sin definición de género*; en tanto, en el texto de Fuentes y Schwegler

este gramema constituyente está ausente en el 61.53% de sus términos.

Por tanto, trabajamos esta marca en Calleja y Alpizar, quienes sí la precisaron en todos los casos, en el 27.27% de Valdés Acosta y el 38.46% de Fuentes y Schwegler.

Segundo: Aunque la determinación del género en la muestra no es explicada de forma explícita en todos los casos, se deduce que haya sido tomada de la oralidad por todos los autores.

Teniendo en cuenta este presupuesto, el género asignado a cada vocablo pudo definirse por dos hechos lingüísticos:

1. Siguiendo la terminación de la palabra; esto es, según la vocal final. Es coincidente que en los finales en *-a*, a la palabra se le asigna el género femenino, sirva el ejemplo de *nfinda* y sus variantes: *finda*, *enfinda*, *munanfinda*, *cunanfinda*, *conanfinda*, *campofinia*, *campofinda*. Las que terminan en *-u*, *-o*, *-e*, *-i*, el masculino. Sean los siguientes ejemplos: *mpungu*, *npungu*, *mpungo*, *pungo*, *pungu*, *empungo*, *ampungo*, *empungu*; *nkangu*, *enkangu*, *kangu*, *kengu*.

2. Siguiendo la traducción generalizada en español, sin considerar la vocal final. Obsérvense los siguientes ejemplos: *ensusu* *keké* y sus variantes se consideran femeninos: *nsusu*, *sunsuketo*, *susukeké*, *ensusu*, *susu*, *insuso*; su significado es 'gallina' o 'ave doméstica'. En cambio, *mbuá* y variantes: *buá*, *mboá*, *mbwá*, *embuá*, *imbuá*, *mboá*, son considerados masculinos. Significan 'perro'.

c) Vacilaciones ortográficas

Aunque no es un fenómeno generalizado en la muestra, la vacilación en la pronunciación del vocablo se percibe con nitidez en su acentuación: bien a través de la fuerza de intensidad, bien a través del acento ortográfico. Hay dos ejemplos que testimonian este hecho: *bantu* / *bantú* (es) / *bántu*. Véase en esta última variante la marca acentual en palabra paroxítona sin corresponder a ningún caso especial de acentuación del español. Tampoco corresponde al *kikóngo* por carecer esta lengua de acentuación ortográfica.

El otro ejemplo corresponde a la pareja *kimpúngulu* / *Kinpungulu*. La primera manera da evidencias de una voz más adaptada al español, por la presencia de la consonante *m* antes de *p*. Sin embargo, aun manteniendo la *-u* final (propia de la

lengua conga), aparece como una voz proparoxítona. Evidencia, tal vez, un eslabón hacia el dato canónico⁶ y su proceso de adaptación al español.

Otros ejemplos: *nsusu keto / susún kokoro / sunsú keké; nsó / nso / ensó / munanso; nganga / enganga / engángula*.

Coincidimos con otros muchos investigadores en que ciertamente es difícil el problema de la variación en estos remanentes tanto desde el punto de vista lingüístico como social.

Ante tantas y variadas vacilaciones, ¿qué podemos hacer? Estamos llamados lingüistas, antropólogos, sociólogos..., practicantes a defender este legado lingüístico por todas las razones que conocemos pero, sobre todo, porque forma parte de nuestra identidad como cubanos. Debemos trabajar por lograr una homogeneidad en el tratamiento de estos vocablos, aunque reconocemos que la contradicción entre escritura y oralidad conduce a fenómenos de muchos tipos que se deben considerar a la hora de analizar estos datos.

¿Cómo hacerlo? No es tarea fácil, por los miles de motivos que sabemos, entre ellos, la propia manera de aprehender, aprender y transmitir cada grupo de practicantes la lengua.

Nuestro proyecto de investigación se ha impuesto un reto, que no es otro que el de estudiar con profundidad los vocablos de la *Regla de Palo Monte* hasta donde nos es dado conocerla: su morfología y su sintaxis. Y, a partir de ahí, proponer, sugerir patrones que coadyuven en lo posible a lograr una unidad lingüística capaz de preservar este valioso legado.

⁶ Considerado como «el patrón teórico establecido por el lingüista para fijar el conjunto de variantes bajo una sola unidad lingüística, unidad que debe reunir homogeneidad en forma y contenido, y debe plasmar una ortografía que refleje el grado de asimilación al español y sea identificada por los hablantes que utilizan estos datos» (Véase G. Valdés, 2015, pp. 74-75). Es válido acotar que el dato canónico ha sido «uno de los aspectos más difíciles de enfrentar pues no basta que el lingüista establezca sus parámetros de propuesta sino que, además, debe haber una aceptación de este patrón. Especialmente ha sido delicado el aspecto ortográfico pues hay una resistencia inconsciente a utilizar la ortografía española a pesar de que son formas cuyo funcionamiento ya está inmerso en contextos lingüísticos hispánicos» (ibidem, p. 75).

CONCLUSIONES

Después de haber confrontado los datos que anteriormente se explicitaron, pueden extraerse dos conclusiones que apuntan hacia dos tendencias básicas; las que, además, consideramos preliminares, dada la complejidad morfosintáctica de los remanentes bantúes empleados en Cuba:

a) La variabilidad en su escritura y las vacilaciones ortográficas (acentuación, adición, elisión, cambio de grafía, en lo fundamental).

b) La reinterpretación de fonemas vocálicos finales como morfemas de género, así como, el traspaso del género de la traducción en español al vocablo de origen africano.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- CABRERA, L. (1984): *Vocabulario Congo*. Editorial Daytona Press, Miami.
- CALLEJA, G. & ALPIZAR, R. (2012): *El kimpúngulu. Corpus santoral del Palo Monte Mayombe*. Editorial Maiombe, Madrid.
- DÍAZ FABELO, T. (1998): *Diccionario de la lengua conga residual en Cuba*. Colección Africanía, Departamento de Publicaciones, Casa del Caribe, Santiago de Cuba.
- FUENTES GUERRA, J. & SCHWEGLER, A. (2005): *Lengua y Ritos del Palo Monte Mayombe: Dioses Cubanos y sus Fuentes Africanas*. Editorial Vervuert. Iberoamericana, Madrid.
- FUENTES GUERRA, J. (2012): *La regla de Palo Monte: un acercamiento a la bantuidad cubana*. Ediciones Unión, La Habana.
- KLEE, C. A. & LYNCH, A. (2009): *El español en contacto con otras lenguas*. En soporte electrónico.
- LEYVA ESCOBAR, M. (2016): *Nueva propuesta teórico-metodológica para una segunda edición del Diccionario de bantuisms en el español de Cuba*. Tesis presentada en opción del título de Máster en estudios teóricos y metodológicos del español actual. Universidad Central «Marta Abreu» de Las Villas, Santa Clara, Cuba.
- MARTINEZ, A. (2010): «Lenguas y variedades en contacto. Problemas teóricos y metodológicos», en *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana (RILI)*, Volumen VIII, N.º 1 (15), pp. 9-32.

- ORTIZ, F. (1975): *Los negros esclavos*. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (2009): *Nueva gramática de la lengua española*. Asociación de Academias de la Lengua Española, Espasa Libros, S. L. U., Madrid.
- _____ (2010): *Ortografía de la lengua española*. Espasa Libros S.L.U., Madrid.
- ROJAS PRIMUS, C. (2004): «Lengua y comunicación ritual. Construcción de una definición operacional para estudios en lingüística cultural», en *Convención Internacional WEFLA 2004*, Universidad de Holguín Oscar Lucero Moya, Holguín.
- VALDÉS ACOSTA, G. (2002): *Los remanentes de las lenguas bantúes en Cuba*. Fundación Fernando Ortiz, La Habana.
- _____ (2009a): Conferencia magistral «Características de la lengua ritual del Palo Monte», en: *II Coloquio Internacional sobre investigaciones y estudios de las religiones afroamericanas. Tradiciones y saberes. África en Nos-Otros*. La Habana.
- _____ (2009b): *Diccionario de bantuisms en el español de Cuba*. Centro de Investigación Cultural Juan Marinello, La Habana.
- _____ (2015): *Problemas teóricos y metodológicos en los estudios de bantuidad lingüística en el español de América. Perspectivas identitarias y políticas lingüísticas*. Resultado científico del proyecto institucional 9936. UCLV, Santa Clara. En soporte electrónico.
- TRYGGVADÓTTIR, S. (2010): «Lenguas bantúes en Cuba». Disponible en <https://skemman.is/bitstream/1946/5005/1/BA-ritger%C3%B03.pdf>